

**VENERABLE  
PADRE MARÍA-EUGENIO  
DEL NIÑO JESÚS**

**CARMELITA Y FUNDADOR DEL  
INSTITUTO NOTRE-DAME DE VIE**



**HOJA INFORMATIVA - Nº 20 - 2014**

**STJ  
500**



PORTADA

Campanario del Santuario  
de Notre Dame de Vie

# Presentación



*P. María Eugenio del Niño Jesús*

“**L**a alegría del evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús”: estas son las primeras palabras de la exhortación apostólica que nos ha dirigido el Papa Francisco hace escasamente un año.

No tenemos que hacer mucho esfuerzo para darnos cuenta de que una de las características de su Pontificado es la alegría.

En primer lugar, su alegría, la alegría que transmite su persona, su sonrisa, su mirada, sus gestos... en segundo la invitación que hace a todo cristiano de estar alegre pues si estamos con Jesucristo renace la alegría. Alegría de la nueva evangelización como los primeros discípulos que vuelven alegres por haber proclamado la buena nueva.

## HAN COLABORADO

Adrian Arnaud NDV

Rafael Pascual ocd

Sebas Garcia ocd

NDV de Canadá

Isabelle Doche  
Nuria Sanchis  
Ana Aguado



En todos sus escritos y enseñanzas orales, el Papa nos está insistiendo en dar este testimonio de alegría.

Si creemos en Cristo, tenemos esperanza y la esperanza siempre es alegre. Las vidas de los santos nos transmiten esta alegría, alegría de una caridad que ha llegado a su plenitud en el amor a Dios y en el servicio a los hermanos. Podríamos dar muchos ejemplos, pero no nos cabrían aquí. Solamente vamos a citar a los tres Papas: Juan XXIII y Juan Pablo II, recientemente canonizados y Pablo VI beatificado. Cómo no recordar las sonrisas infatigables de los dos primeros y su trato lleno de afabilidad, con gentes de toda condición y que en momentos sumamente difíciles nos supieron transmitir esa alegría

verdadera, a través de ellos mismos y de su magisterio. Igualmente, Pablo VI nos regaló una exhortación, poco conocida, escrita en 1975 sobre la alegría cristiana, cuyo contenido podría ayudarnos a no ser unos “cristianos avinagrados”, según una de las expresiones de nuestro actual Papa.

Esta nueva Hoja Informativa quiere mostrar la alegría del padre María-Eugenio, a través de algunos de sus textos y la alegría en las celebraciones y testimonios de sus seguidores y amigos, que siguiendo las consignas del Papa Francisco quieren formar parte de esa Iglesia “*en salida*”, sin miedo y dispuestos a impregnar nuestro mundo de la alegría de la Buena Nueva.

# Oramos

con el padre María-Eugenio  
del Niño Jesús...

## LA ALEGRÍA



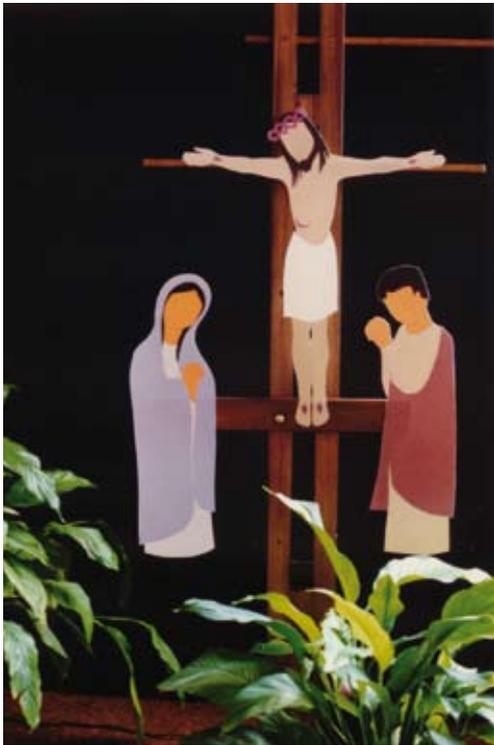
**C**on el padre María-Eugenio y en la línea del papa Francisco, reflexionamos sobre la causa de la verdadera alegría cristiana: ¡Vivir con el Señor!

En 1922, durante una homilía decía: ¿Qué significa alegrarse? ¿Qué es estar alegre? Es más fácil entenderlo que explicarlo. Y comentando el texto de san Pablo: “*Estad alegres en el Señor*”, el padre dirá: “*La alegría de la que nos habla san Pablo es la alegría tranquila, apacible, que a veces se expresa de forma ruidosa, pero buena porque viene del corazón, no procede de la satisfacción grosera de nuestros sentidos sino de la realización de nuestros deseos legítimos, de la paz del alma. Es la alegría*

*del corazón, la verdadera alegría, la única y la encontramos cerca de Dios, pero también cerca de todos aquellos que la Providencia ha colocado a nuestro lado para trabajar con ellos. La alegría del alma que se manifiesta exteriormente es una gran fuerza, en cierto modo es una participación de la felicidad divina; Dios es perfectamente feliz, y para parecernos a Él, tenemos que ser felices*”

El cristiano se alegra con la meditación y celebración de los diferentes misterios de la vida de Cristo.

Así, expresa el padre María-Eugenio, la alegría que nace festejando la Navidad: “*El misterio de la Encarnación nos trae una gran alegría. Dios está alegre*



*al cumplir este misterio, y hay como un estremecimiento en la Santísima Trinidad que se comunica a todo el cielo. Los ángeles lo expresan a su manera.*

*Estamos invitados a entrar en la alegría de Dios, en esta alegría del cielo, en la alegría de los ángeles, alegría que se va a extender por la tierra. El ángel encargado de anunciarlo nos trasluce la calidad de esta alegría: “Gloria a Dios en el cielo y paz a los hombres de buena voluntad”. Alegría de ese triunfo, de la gloria de la Trinidad y en la tierra, alegría por la paz. Alegría de la gloria de la Trinidad. ¿Por qué? Porque el misterio de la Encarnación es la obra maestra de la misericordia de Dios. Alegría porque una de las Personas divinas se*

*encarna, porque la victoria comienza y seguirá hasta la constitución del Cuerpo Místico de Cristo, de la Iglesia.*

*Entendemos el estremecimiento de la Trinidad, que el Padre Creador de quién viene toda paternidad se estremezca ante la obra que está creando. Entendemos también que el Espíritu se estremezca ante esta obra maestra de misericordia y de amor; al igual que el Hijo, obediente al Padre, y conocedor de su misericordia, se estremezca de alegría (...) Alegría, triunfo de la Santísima Trinidad, alegría del cielo, alegría en la tierra.”*

La gran fiesta cristiana es la Pascua. Durante el tiempo pascual, todo desborda de alegría y no cesamos de cantar los alaluyas: ¡Jesús Resucitado ha vencido al pecado y a la muerte! ¡Es el triunfo de la Vida!

Extraemos unos comentarios del padre María-Eugenio, de los domingos de Resurrección 1951 y 1962: “Hoy celebramos un gran acontecimiento y la Iglesia está alegre. ¿Por qué, en este día, nuestras almas rebosan de alegría? Por diferentes motivos. En primer lugar, por la Resurrección de Cristo...En esta fiesta, la Iglesia manifiesta toda su alegría, su esperanza. Sabe que saldrá victoriosa, que llegará a la dimensión anunciada por Nuestro Señor y que tendrá la gloria querida por Dios, desde toda la eternidad.

*Esta noche pascual, hemos sido asociados al triunfo de Cristo en las almas. Conservémoslo como un tesoro que llenará nuestras almas de alegría, que las ensanchará. Esta realidad, nos*



*mantiene habitualmente en las fuentes de donde brota la vida. Nos da un sentimiento optimista y real, del poder de la vida de Dios y de su eficacia en todos los tiempos.”*

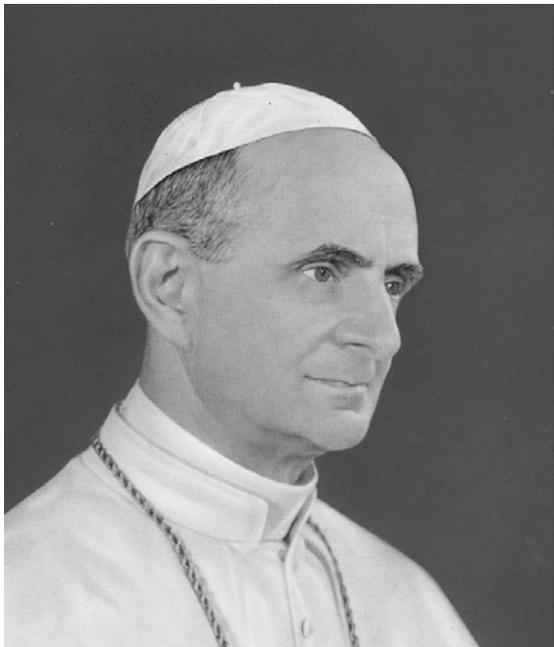
Sabemos que el padre María Eugenio tenía una gran familiaridad con el Espíritu Santo, al que llamaba su “Amigo” y su trato diario en la oración, se traducía también en alegría, uno de los frutos del Espíritu. En 1965, en la celebración de Pentecostés hablaba así:

*“Dirijámonos, hoy, a este Espíritu Santo que festejamos, como a una persona a la que amamos, felicitémosle, démosle las gracias...Festejemos al Espíritu Santo, por todo lo que hace, por lo que es en la Santísima Trinidad, por lo que ha hecho en el mundo, por lo que hace en la construcción de la Iglesia, por lo que hace en cada uno de nosotros... El Espíritu Santo está contento de estar en nuestra casa. ¿Quién es el cristiano? El cristiano es alguien habitado por el Espíritu Santo. Nuestro tesoro, nuestra riqueza es este Espíritu de Dios, este Espíritu de Amor que vive en nosotros y que trabaja en cada uno, con el mismo cuidado con el que trabaja para toda la Iglesia. Celebramos, de forma especial,*

*al Espíritu que recibimos en nuestro bautismo. Podríamos decir, que la fiesta de Pentecostés es nuestra fiesta, la fiesta de nuestra casa ¡es la fiesta de cada uno de nosotros!”*

Aunque pueda parecer que hay más alegría al celebrar estas fiestas, la vida cotidiana también está llena de pequeñas alegrías. Habrá que saber poner una mirada de fe, a través de la monotonía y de la rutina, en los trabajos de cada día. Vamos a acabar este recorrido sobre la alegría, con algunas palabras del padre María-Eugenio sobre nuestra colaboración en la construcción del Reino de Dios: *“En la construcción de la Iglesia trabajamos con nuestro deber cotidiano... Construimos la Iglesia con nuestro sacerdocio, con nuestra vida conyugal, educando a los hijos... Construimos la Iglesia haciendo nuestro trabajo, lo que Dios espera de nosotros cada uno de nuestros actos, que a veces pueden parecer muy naturales, pueden ser actos de amor.. el amor que pongamos en los trabajos de cada día será lo que agrade a Dios... y saber que así trabajamos para la Iglesia... trabajamos para Dios, en la tarea que Él nos ha confiado”*

(LOS TEXTOS HAN SIDO TRADUCIDOS DEL LIBRO “LA JOIE DE LA MISÉRICORDE, PÈRE MARIE-EUGÈNE DE L’ENFANT JÉSUS, TEXTES RÉUNIS ET PRÉSENTÉS PARA YVETTE PÉRICO”, PUBLICADO EN NOUVELLE CITÉ, 2008)



# La alegría Cristiana

Pablo VI

**«En el mismo Dios,  
todo es alegría porque  
todo es un don».**

**L**a alegría de ser cristiano, vinculado a la Iglesia «en Cristo», en estado de gracia con Dios, es verdaderamente capaz de colmar el corazón humano. (...) La alegría nace siempre de una cierta visión acerca del hombre y de Dios. *«Si tu ojo está sano toda tu cuerpo será luminoso»* (Lc 11,34). Tocamos aquí la dimensión original e inalienable de la persona humana: su vocación a la felicidad pasa siempre por los senderos del conocimiento y del amor, de la contemplación y de la acción. (...)

La educación para una tal visión no es sólo cuestión de psicología. Es también un fruto del Espíritu Santo. Este Espíritu que habita en plenitud la persona de Jesús...Es el mismo Espíritu que animaba a la Virgen María y a cada uno de los santos. Es este mismo Espíritu el que sigue dando aún a tantos cristianos la alegría de vivir cada día su vocación particular en la paz y la esperanza que sobrepasa los fracasos y los sufrimientos. Este es el Espíritu de Pentecostés que impulsa hoy a numerosos discípulos de Cristo por los caminos de la oración, de la súplica, en la alegría de una alabanza filial, hacia el servicio humilde y gozoso de los desheredados y de los marginados de nuestra sociedad. Porque la alegría no puede separarse de la participación. **En el mismo Dios, todo es alegría porque todo es un don.**

EXHORTACIÓN “LA ALEGRÍA CRISTIANA” DEL BEATO PABLO VI - 1975

# Salir al Encuentro

## Padre Arnaud Adrien

Sacerdote Diocesano  
del Instituto Ntra. Sra. de la Vida



El padre María-Eugenio escribía en febrero de 1956: *«El Espíritu Santo que vive en la Iglesia, nunca manifiesta mejor su presencia y su poder que bajo la presión de las fuerzas contrarias, que parece han de aniquilar o anular su acción. El Señor respondió a San Pablo que se quejaba de las bofetadas de Satanás: Te basta mi gracia, pues mi fuerza se manifiesta en la debilidad.»* Iluminado por esta palabra y por su experiencia, el gran Apóstol en efecto, constataba: *“Por eso vivo contento en medio de las debilidades, los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte”*. (2 Cor 12, 9-10)

La fuerza de este acto de fe es el fundamento del dinamismo que el Papa Francisco quiere infundir en una Iglesia que, decreciendo en Occidente, cae en la tentación del pesimismo, la depresión o el intento de restaurar una forma ya pasada de cristianismo.

Sin caer en la paranoia, lo que sería señal de una fe gravemente enferma, los

cristianos sienten que son rechazados por muchas de las corrientes actuales predominantes en la sociedad. La voluntad de cambiar de civilización, que está siendo expresada por los partidarios de la ideología de género, se caracteriza por el rechazo de cualquier norma, fuera de aquellas que el hombre elige seguir por sí mismo. El Espíritu Santo: ¡fuera! Entonces, ¿qué podemos hacer? Seguir en vela, por cierto, pero ¿cómo? ¿Con qué espíritu?

La frase del padre María-Eugenio, que hemos citado arriba, nos ilumina porque tiene la fuerza capaz de levantar el ánimo de hombres y mujeres que tendrían tendencia a tirar la toalla por falta de impulso espiritual. “El Espíritu Santo que vive en la Iglesia, *nunca manifiesta mejor su presencia y su poder que bajo la presión de las fuerzas contrarias, que parece han de aniquilar o anular su acción*”. Conozco personas, que debido a las tendencias actuales, pensando en un porvenir dudoso y en las posibles repercusiones en sus hijos, caen en una forma de pesimismo muy grande. Frente



a una serie de estructuras que parecen derrumbarse, se percibe el vacío de una vida espiritual poco interiorizada y en la que parece, que la alegría del Evangelio no vivifique ya nada.

Las afirmación de San Pablo: "*Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte*", no les ilumina. Sin embargo, ya que nos ha tocado vivir este tiempo -en el que parece ser que la presión de las fuerzas adversas nos va a mantener marginados largo tiempo-, recibimos, entonces, la gracia de poder ir al corazón del Evangelio, que es la vida del Espíritu Santo en nosotros.

Quien apuesta por la presencia e influencia del Espíritu en él y emplea los medios para poder tener una vida interior que permita su reino, descubrirá poco a poco y cada vez con más asombro, dos cosas: la alegría y la fecundidad. En concreto, la alegría de la evangelización que acaba ganando para Cristo, una multitud de gente a la espera.

Nos decían que el cristianismo estaba pasado de moda y que era aburrido.

Sin embargo, podemos descubrir parroquias envejecidas que son capaces de renovarse, atrayendo hacia ellas personas más jóvenes. Hablamos por experiencia. Hay pobres que son evangelizados porque algunos parroquianos se atreven a comer con ellos: lo mismo que hizo Jesús con Zaqueo. Y porque la amistad que se establece, al sentarse juntos a la mesa, es más de lo que parece, nos encontramos con personas alejadas que acaban sentadas en el banquete eucarístico.

Porque el Espíritu impulsa a simples laicos, sin demasiada cultura, a que vayan, de puerta en puerta, para hablar directamente con la gente; vemos cómo algunas personas reencuentran el camino de la unión con Dios. ¡Sí!, hay que tener el valor de soportar un nudo en el estómago; pero la alegría sucede al miedo. Son ya conocidos los grupos Alfa y cómo están llevando mucha gente hacia Cristo. También cabe mencionar a numerosas pequeñas fraternidades, preocupadas por evangelizar su entorno, que acaban cogiendo en sus redes



a amigos, vecinos, compañeros de trabajo y así los llevan a Dios.

Luego, viene el desafío del acompañamiento. Vemos a estos recién nacidos, ahora bautizados, o a estos hijos e hijas que estaban perdidos y que han vuelto y de los que habrá que ocuparse con un cuidado especial, como una madre cuida de sus pequeños. La educación consistirá en convertirlos en discípulos misioneros, según la terminología del Papa Francisco. Discípulos que conocen a Dios y siguen a Jesús. Misioneros que saben que son enviados, como Jesús, para revelar al Padre y proponer su Reino. Entonces, podremos dirigirnos hacia el padre María-Eugenio, maestro de vida interior, que forma a los verdaderos discípulos y a los verdaderos misioneros.

El verdadero discípulo aprenderá a adentrarse en el misterio de Dios. Se familiarizará con la transcendencia de Dios, reconociéndole envuelto en tinieblas, pero sin inquietarse por la nube misteriosa en la que va a penetrar. Se dejará fascinar por la visión de Dios,

como la zarza ardiente. Finalmente, descubrirá que el misterio trinitario es un intercambio de Amor, al que él está invitado a participar.

Después, o al mismo tiempo, el discípulo aprendiz, descubrirá en una catequesis post bautismal las riquezas depositadas en él por la gracia recibida en el bautismo: *“Nuestra gran riqueza es la gracia bautismal. Es preciso que situemos este valor en el lugar que le corresponde, por encima de todo, pues define nuestro destino eterno”*.

Descubrirá con agradecimiento, el tesoro infinito puesto en él, que le hace partícipe de la naturaleza divina. Aprenderá a utilizar este talento y a desarrollar toda su capacidad, renunciando a enterrarlo, para así convertirse, cada vez más, en hijo de Dios. La catequesis sobre las virtudes teologales y los dones del Espíritu Santo, le dará la ciencia para colaborar en la obra que Dios va haciendo en él. Formado y acompañado, el discípulo estará preparado para ser discípulo misionero. Debe saber que su principal tarea será vigilar siempre la calidad de su unión a Dios. El Espíritu Santo es el arquitecto de la Iglesia. ¿De qué le serviría, cansarse trabajando, si está construyendo en sobre arena? Esta exigencia de obediencia interior a la moción del Espíritu será cada vez más imperativa.

En efecto: *“La búsqueda de la unión con Dios no tiende solamente a realizar una unión íntima, mística, con Dios; no tiene por fin únicamente el de trabajar para la gloria de Dios y la santificación del alma. Esta unión con Dios es tam-*

*bién necesaria, y tal vez de una manera más urgente, para llevar a cabo las tareas exteriores que estamos obligados a realizar, para el apostolado*". Esta afirmación coincide con lo que el Papa Pablo VI escribía, en el número 75 de la *Evangelii Nuntiandi*: "*Si el Espíritu de Dios ocupa un puesto eminente en la vida de la Iglesia, actúa todavía mucho más en su misión evangelizadora*". El discípulo misionero busca ser poseído por el Espíritu. "*Todo apóstol tiene derecho a esta influencia y ha de someterse a ella*" según una expresión utilizada en el libro "*Movidos por el Espíritu*". Esta disponibilidad del apóstol le permitirá llegar hasta los que están lejos y que son la causa de la venida del Verbo, que vino para los enfermos y no para los sanos, que vino a reunir a los hijos de Dios dispersos.

El fuego interior que anima permanentemente a Jesús le impide pararse. «Simón y sus compañeros fueron en su busca y, al encontrarlo, le dijeron: 'Todo el mundo te busca'. Él les responde: 'Vámonos a otra parte, a aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido'». (Mc1, 36-38)

Este mismo fuego llevará al apóstol hacia las múltiples periferias donde el Espíritu va a conducirlo. Vivirá esta "salida" a la que nos invita el Papa (nº20 EG) y que va a devolverle su vocación, aquella que tantos católicos han olvidado: la de ser profeta del Dios vivo. El apóstol, que buscará continuamente la unión con este Dios que lo envía, llevado por la Iglesia, no se perderá por el camino. Su cuidado por los pobres se pondrá al servicio de la "especial aper-



tura a la fe" (nº200 EG) que les caracteriza. "Las repercusiones comunitarias y sociales del kerigma" (nº 177 EG) no le resultarán extrañas. Así, se convertirá en un hombre de su tiempo, formado por el Espíritu Santo y enviado hacia sus contemporáneos.

Deseamos que el estilo del Papa Francisco, puesto en marcha por católicos que viven de la gracia bautismal recibida, haga redescubrir a muchos de los que se acerquen a ellos, la alegría del Evangelio.

(NOTA: LOS TEXTOS ENTRECORNILLADOS PERTENECEN A LA PUBLICACIÓN DEL PADRE MARÍA-EUGENIO, MOVIDOS POR EL ESPÍRITU, EDITORIAL DE ESPIRITUALIDAD)

15 OCTUBRE 2014 -15 OCTUBRE 2015:

¡V CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE SANTA TERESA DE JESÚS!

¡Gran alboroto y regocijo en el cielo! ¡Todos se están preparando para celebrar este aniversario!  
¡Unión del cielo y de la tierra! El 28 de marzo de 2015, Teresa de Ahumada y Cepeda, llamada en religión Teresa de Jesús y conocida en el mundo entero como Teresa de Ávila, cumplirá 500 años de su nacimiento en la tierra.

En realidad, como para Dios “mil años son como un día y un día como mil años”, estos habitantes celestiales lo celebran en su tiempo y a su tiempo, pero con la inmensa alegría de disfrutar eternamente de la compañía de Teresa de Jesús...y en medio de este jaleo, descubrimos dos figuras vestidas de marrón, al acercarnos, sorprendemos una conversación muy animada entre la Madre Teresa de Jesús y el padre María-Eugenio del Niño-Jesús:

**PME:** Madre Teresa, vengo a felicitarla por esos 500 años. Vaya la que han montado todos sus hijos e hijas del Carmelo, allí en la tierra, para celebrar este centenario. Llevan ya cuatro años leyendo sus obras para prepararse bien y profundizar en todo el legado que les dejó. Parece que muchos otros también de fuera, incluso de otras religiones, se acercan a sus escritos. Se están haciendo publicaciones de todo tipo sobre usted. Me he enterado que todos sus libros los han colgado en internet.

**Madre Teresa:** Plegue a su Majestad, hijo mío, que este año sirva para que muchas personas descubran a través de mis pobres escritos, las grandes misericordias del Señor. Que gracias a la pluma de esta mujercilla, aprendan que tienen un alma y que este alma está formada por muchas moradas, unas en lo alto, otras en lo bajo, y en el centro y mitad de todas, tienen la más principal donde se pasan las cosas secretas entre Dios y el alma.

**PME:** Efectivamente, nuestra alma es una morada y su huésped es el Espíritu Santo, Espíritu del Padre y del Hijo. ¡La gran riqueza del cristiano es saberse habitado por el Espíritu! Madre Teresa, qué bien supo explicar esta experiencia de la inhabitación divina en el alma y la forma de establecer la relación con Dios presente en nosotros.

**Madre Teresa:** Claro, hijo mío, porque a cuanto yo puedo entender, la puerta para entrar en este castillo del alma es la oración y consideración. Las personas sin oración están como tullidas espiritualmente.

**PME:** Qué razón tiene Madre Teresa. Ya sabe cómo fue mi vocación al Carmelo...aunque ya había conocido, siendo joven seminarista a la hermana Teresita del Niño Jesús, hasta algunos años más tarde no conocí la Orden del Carmen. Fue estando en mi retiro para el diaconado, la noche del 13 al 14 de diciembre de 1920, aniversario de la muerte de Juan de la Cruz, su hijo querido y compañero en los comienzos de la Reforma del Carmelo, cuando escuché de forma imperativa la llamada al Carmelo. Aunque, hasta el 24 de febrero de 1922, no pude entrar al noviciado y entonces empecé a descubrirla también a usted, Teresa de Jesús y su doctrina sobre la oración...Durante mis años de noviciado, la oración era el sol y el centro de todas las ocupaciones de la jornada. ¡No me cansé nunca de leer todos sus libros y los del padre Juan de la Cruz! Me ayudaban a profundizar en las raíces de mi gracia y a confirmar mi propia experiencia espiritual...



**Madre Teresa:** Ya se notó que nos había leído muchas veces al padre Juan y a mí misma, y por supuesto a nuestra hija menor Teresita, que aunque sea más joven y con menos escritos, su caminito de infancia espiritual contiene también todo lo que nosotros habíamos enseñado. Leyendo su libro Quiero ver a Dios, encontramos la síntesis sencilla, poderosa y audaz de nuestra doctrina, adaptada al tiempo actual. Las personas que deseen tomarse su vida espiritual en serio, que crean que están llamadas a la unión con Dios, encontrarán en su obra una gran ayuda para el camino.

**PME:** Sí, estaba tan convencido de la necesidad que tiene la gente de encontrar una doctrina segura en la que apoyarse para su vida interior, y el Carmelo la tiene. Por eso, no dudé en presentar en toda su integridad el testimonio y la enseñanza de los grandes maestros, actualmente Doctores de la Iglesia: Juan de la Cruz, Teresa del Niño Jesús y Teresa de Jesús, pero tenía que elegir una guía entre los tres y la elegí a usted, Teresa. En primer lugar porque es la Madre del Carmelo Reformado y después porque en su último tratado El Castillo Interior o Libro de las Moradas, nos describe el proceso integral de la ascensión del alma.

**Madre Teresa:** ¡Demos gracias a Dios que dispuso que yo su pobre creatura pudiera describir todas las experiencias que su Majestad me fue dando! El Señor envió del cielo luz para que pudiera decir todas esas cosas para ayuda de mis hijas...tenemos que pedir al Señor que pues de alguna manera podemos gozar del cielo en la tierra, que nos dé su favor para que no quede por nuestra culpa y nos muestre el camino hasta poder llegar al tesoro escondido.

**PME:** ¡Qué bien nos entendemos! Estamos en la misma honda, pero quizás haya muchas personas a las que esto les resulte extraño y lejano...

**Madre Teresa:** ¿Cómo puede decir eso? Si es algo sencillo...este proceso de interiorización, pasa por la oración que no es más que tratar de amistad, muchas veces, a solas, con quién sabemos nos ama... ¿No saben en el siglo XXI lo que es la amistad? Y ¿el amor? Pues nuestra oración puede ser esa simple mirada llena de amor hacia un Dios que nos ama y nos lo ha demostrado enviándonos a su Hijo Jesucristo.

**PME:** ¡Tendríamos todavía tantas cosas de las que hablar!...Bueno nos queda toda la eternidad...pero ahora, dígame que mensaje le gustaría enviar a todos los que están celebrando este centenario de su nacimiento.

**Madre Teresa:** Me parece que este siglo XXI es como mi siglo XVI. Estése ardiendo el mundo, quieren tornar a sentenciar a Cristo, como dicen, pues le levantan mil testimonios, quieren poner su Iglesia por el suelo, ¿y hemos de gastar tiempo en cosas que por ventura, si Dios las diese, tendríamos un alma menos en el cielo? No, hermano mío, no es tiempo de tratar con Dios cosas de poca importancia. También les aconsejaría, que como yo hice, se determinaran a hacer eso poquito que cada uno pueda, que es seguir los consejos evangélicos con toda perfección. Y finalmente, que tengan una grande y muy determinada determinación de no parar venga lo que viniere, suceda lo que sucediere, trabájese lo que se trabajare, hasta llegar a beber del Agua Viva.



## Tras los pasos del Padre María-Eugenio.

Burgos

# 1964-2014: ¡¡Jubilemos!!

## Celebración de los 50 años

---

**50** años marcan la vida del Instituto Notre-Dame de Vie, en dos países diferentes al de la primera fundación. Nos referimos a España y a Canadá.

El año 1964 fue el elegido por la Providencia para que, en circunstancias muy diversas, el padre María-Eugenio enviara los primeros miembros que habrían de comenzar a implantar el Instituto, tanto en Montreal como en Madrid.

En el libro del Levítico (25, 8-17) Dios dice a Moisés: “*Contarás siete semanas de años, siete veces siete años; de modo que el tiempo de las siete semanas de años vendrá a sumar cuarenta y nueve años. Entonces en el mes séptimo, el diez del mes, harás resonar clamor de trompetas; en el día de la Expiación haréis resonar el cuerno por toda vuestra tierra. Declararéis santo el*

Segovia



*año cincuenta, y proclamaréis en la tierra liberación para todos sus habitantes. Será para vosotros un jubileo; cada uno recobrará su propiedad, y cada cual regresará a su familia. Este año cincuenta será para vosotros un jubileo: no sembraréis, ni segaréis los rebrotes, ni vendimiaréis la viña que ha quedado sin podar, porque es el jubileo, que será sagrado para vosotros”*

Estas palabras que leemos en la Sagrada Escritura han venido resonando en nuestros oídos, a lo largo de estos meses, para darnos el sentido verdadero del 50 aniversario que hemos querido celebrar. Primero, vivirlo en acción de gracias por todo lo recibido durante estos años, luego, vivir un tiempo de conversión, dejando atrás el tiempo pasado y acogiendo el tiempo nuevo, desde cero, poniéndolo con confianza en las manos de Dios, el Único que puede hacer nuevas todas las cosas y fecundarlas.

## ESPAÑA

¿Cómo llega el Instituto Nuestra Señora de la Vida a España?

En el año 1962, en que se celebraba el 4º centenario de la fundación del monasterio de San José de Ávila, primera fundación teresiana, María Pila, cofundadora del Instituto, mientras estaba de peregrinación por los lugares teresianos, en España, dirige estas palabras a Santa Teresa de Jesús: ¿Pero, Madre Teresa por qué no estamos todavía en vuestra tierra? esta oración va a ser escuchada y el Espíritu Santo va a mover a sus instrumentos.

El padre Deimerly, Rector de la Obra San Luís de los Franceses establecida en España (de quien dependen un colegio, una parroquia y una residencia de personas mayores), busca en Francia, quién pueda sustituir, en la dirección del colegio, a las Hijas de la Caridad. Providencialmente, llega hasta el padre



Comida Fraterna



Cuadro Virgen de la Venta

María-Eugenio y le explica su proyecto el padre lo hablará con María Pila, lo meditará, lo rezará y finalmente, acepta.

La primera visita a España para conocer el colegio se hará en mayo de 1964. Durante ese viaje, en coche, desde Venasque, van a recibir una pequeña confirmación del cielo, en el trayecto que va de Valencia a Madrid. Cerca del emplazamiento de la Presa de Contreiras, en la antigua Nacional III, hay una venta (que sigue existiendo), donde las viajeras pararán. Al sentarse en el interior y encenderse una lámpara, verán un cuadro de la Virgen del Carmen con algunos santos carmelitas. A partir de este momento, el ambiente es diferente, más tarde relatarán:” Nuestros santos (san Juan de la Cruz y santa Teresa de

Jesús) nos han dado ánimo y ya no se han apartado de nosotros”

María Pila escribirá al padre María-Eugenio, en junio de 1964: “Parece ser que el colegio san Luís de los Franceses es el medio elegido por la Providencia para implantar Notre-Dame de Vie en España” y en otra carta: “verdaderamente es un regalo de nuestra querida Madre Santa Teresa de Jesús, que sin duda facilitará una gran expansión del Instituto en este país”.

Posteriormente, empezaron a llegar las primeras vocaciones españolas y poco a poco, hubo otros lugares donde Nuestra Señora de la Vida echó raíces, dando a conocer su carisma es estas tierras.



Eucaristía en Venta de Contreras



Actualmente, el Instituto está presente en Pozuelo de Alarcón, Madrid, Burgos, Segovia y Valencia. Ha sido en estos lugares, donde hemos celebrado el jubileo de acción de gracias.

Siguiendo la cronología, de las diversas actividades propuestas, a lo largo del año: nos reunimos el 22 de febrero en el Colegio San Luís de los Franceses, el 26 de abril fue en la parroquia de san José Obrero de Burgos, el 12 de mayo en la parroquia Nuestra Señora del Carmen de Valencia y el 18 de mayo en el Centro Espiritual de san Juan de la Cruz en Segovia. En todos estos lugares se dio a conocer el Instituto y la figura del padre María-Eugenio, por medio de un montaje audiovisual, celebrándose también una eucaristía de acción de gracias, seguida de momentos de convivencia.

El 10 de mayo, fue la fecha elegida para que, desde todos los lugares

donde, actualmente, hay miembros del Instituto, acompañados por familiares y amigos, peregrináramos a la Venta de Contreras y así rendir homenaje a María, Nuestra Señora de la Vida, por habernos llamado a venir a España, tierra mariana y carmelitana por excelencia.

Fue un día festivo, familiar, de amistad, muy terreno y muy divino. La meteorología nos permitió tener una conferencia al aire libre, así como la eucaristía. Seguimos con la comida, talleres y por la tarde, un concierto orante, meditando los misterios del rosario, con canciones acompañadas por textos del padre María-Eugenio sobre la Virgen. Nuestra jornada, acabó rezando juntos a María, Estrella de la Nueva Evangelización:

*“Estrella de la nueva evangelización, ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y el*



Montreal



*amor a los pobres, para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz. Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, ruega por nosotros. Amén. Aleluya” (Papa Francisco)*

En todas estas celebraciones han estado muy presentes y numerosos nuestros hermanos carmelitas de las Provincias de Castilla, de Burgos y de Aragón-Valencia, apoyándonos fraternalmente en todas nuestras iniciativas.

Citamos aquí, unas breves palabras de la homilía que el padre Sebas García ocd hizo en la Venta:

*“Si pudiéramos decir lo que después de 50 años el Instituto nos ha dado, podríamos decir que de una mano del padre M<sup>a</sup> Eugenio y de otra de la Virgen María, nos han enseñado a orar. Y los frutos de nuestra oración no son otros más que los de crear familia. Por eso hablar del Instituto, es hablar de oración, de silencio y de familia”.*

## CANADÁ

La llegada del Instituto Nuestra Señora de la Vida a Canadá está muy relacionada con el Carmelo. Cuando el padre María-Eugenio era Definidor General de la Orden del Carmen promovió la instalación del Centro de Espiritualidad de Nicolet, en la provincia de Quebec y entre los años 1960 a 1966, hizo varios viajes a Canadá, participando activamente en las sesiones y retiros que se impartían. La cofundadora María Pila viaja a Quebec en 1961 y establece amistad con el Carmelo de Montreal. Finalmente, fruto de esta relación es la implantación del Instituto en Canadá en el año 1964. Actualmente, está presente en varias diócesis y tiene un Centro Espiritual en Saint Paul d’Abbotsford.

¡50 años de presencia en tierras canadienses! Este hecho es un buen motivo para dar gracias a Dios y lo hicimos por medio de dos jornadas de celebración que tuvieron lugar, el 27 de septiembre y el 4 de octubre.



Saint Paul

La celebración del primer día comenzó en Montreal, en el Colegio André-Grasset, con la eucaristía presidida por el arzobispo Monseñor Lépine. Entresacamos algunas ideas de su homilía: *“El Carmelo es un don inestimable para la Iglesia... habría que encontrar los medios para que esta gran escuela de oración sea conocida... Estoy feliz por la semilla que hace 50 años se puso en nuestra tierra... La espiritualidad es el corazón. Si yo pierdo una mano, puedo seguir vi-viendo. Si pierdo el corazón, me muero. La Iglesia necesita reencontrar su corazón...”*. Durante la jornada hubo talleres sobre la oración, la espiritualidad del Carmelo, las dificultades de la oración, la catequesis, la vida en pareja, el acompañamiento a enfermos terminales, etc. Se finalizó con un homenaje musical a la Virgen María.

Transcurrida una semana, en esta ocasión, en el Centro de Espiritualidad de Saint Paul d’Abbotsford, seguimos con las celebraciones. La misa se celebró en la parroquia del pueblo, presi-

diendo el obispo de esta diócesis de Saint Hyacinthe, rodeado de quince sacerdotes. Por la tarde, se ofrecieron diversos talleres y seguidamente unos jóvenes representaron una obra de teatro sobre la oración. La jornada acabó en la capilla, confiando a María el presente y el futuro de la pequeña semilla puesta en esta tierra.

Para finalizar este artículo, compartimos las palabras dirigidas por Monseñor Lapierre de Saint Hyacinthe, que resumen bien algunos sentimientos vividos por los miembros de Nuestra Señora de la Vida de estos dos países, alejados por la distancia del Atlántico, pero unidos en la misma gracia:

*“Celebrar 50 años, es recordar la historia las primeras que tuvieron la buena idea de venir... No podemos olvidar a todas las que desde entonces han dado fruto en su fidelidad... Los 50 años que celebramos os han dado alegrías y sufrimientos... Habéis venido aquí, en un momento de grandes cambios. Vuestro Instituto ha sabido dar una respuesta creativa y llena de esperanza a esta situación... Vuestro Instituto está arraigado en la espiritualidad del Carmelo... y busca realizar una acción transformadora en el corazón del mundo... Así, dais un testimonio extraordinario en toda la Iglesia, llamada, como María, a ser Madre de todos los pueblos”*.



TESTIMONIOS

## Queremos ver a Dios

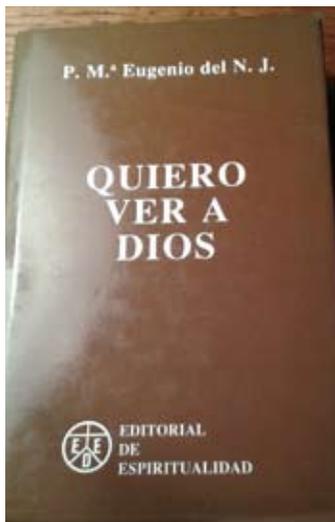
**Fr. Rafael Pascual Elías, ocd**

Al acercarse la Profesión Solemne como carmelita descalzo, un buen amigo y hermano de hábito me pregunta que qué libro podía regalarme. No dudo, pronto contesto que puesto que se abría el año dedicado al estudio del Castillo interior me gustaría tener como apoyo la obra maestra del P. María-Eugenio del Niño Jesús: Quiero ver a Dios.

Al adentrarme en sus páginas me doy cuenta de que no se trata de un mero comentario a dicho libro teresiano, sino que me encuentro ante todo un tratado de espiritualidad basado en las moradas del Castillo interior de Santa Teresa de Jesús. Entonces me acuerdo de que me sucede lo mismo que cuando

leo por primera vez el libro de la Vida; que no es una simple semblanza de la propia autora, es mucho más que eso: una relación espiritual que supera todas las miras biográficas y me mete de lleno en la espiritualidad teresiana de la cual ya no he podido escapar.

Pasada la Profesión Solemne leo, subrayo, saboreo, repaso, gozo, con cada una de las páginas, escritas por el P. María Eugenio a la vez que me adentro también en el Castillo interior. Y al final de la lectura de estos dos libros doy gracias a Dios por haber puesto en mi vida al P. María Eugenio que ha sido compañero de camino y a la vez guía al interior de esa experiencia divina que



es la vida de oración y todo lo que con ella tiene relación. Y para rematar la experiencia debo añadir que no queda todo aquí; al final de ese año de lectura de Quiero ver a Dios y del Castillo interior recibo otro gran don: la ordenación sacerdotal. Sí, desde octubre de 2013 tengo la gran dicha de poder decir que soy sacerdote de Jesucristo.

Pasado un año sigo encontrando en las páginas del P. María Eugenio una ayuda sin igual a la hora de acercarme a Santa Teresa. Es él quien me provee de un material de primerísima mano para unir la figura, doctrina y espiritualidad de Santa Teresa de Jesús con el ministerio sacerdotal y la propia vida como carme-

lita descalzo, y así presentarlo a todos aquellos que Dios pone en mi camino a través de charlas, meditaciones, homilías, confesiones, dirección espiritual, etc.

Y ahora, en este año de gracia que la Iglesia nos concede en honor de Santa Teresa de Jesús, no puedo dejar de dar las gracias a Dios por haber puesto en mi vida a este hermano, carmelita descalzo de pies a cabeza, como es el P. María Eugenio del Niño Jesús. Y es que además compartimos una misma experiencia: los dos hemos sido seminaristas antes que frailes y hemos encontrado en el Carmelo Descalzo el sentido a nuestra vocación dejando atrás el clero secular al ser conquistados, deslumbrados y fascinados por Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz.

Por todo ello animo a quienes lean estas líneas a que se acerquen a la figura del P. María Eugenio para que siguiendo su doctrina se adentren y conozcan cada día más a esa gran mujer que es Santa Teresa de Jesús, Fundadora del Carmelo Descalzo, Maestra de espirituales y Doctora de la Iglesia. Tenemos un año para encontrarnos de verdad con la Santa abulense que nos invita, en el V Centenario de su Nacimiento, a que en nuestra Vida recorramos el Camino de Perfección y entremos en el Castillo interior para que, unidos al P. María Eugenio del Niño Jesús, podamos decir a una sola voz: "Queremos ver a Dios".



## En acción de Gracias

**D**oy gracias a Dios por las enseñanzas del padre María-Eugenio, fueron decisivas para la vocación carmelitana de mi hijo... Todos los años estoy feliz de encontrarme con el grupo de Nuestra Señora de la Vida y poder compartir su carisma. Todas las mañanas después de Laudes, rezo la oración para la beatificación del padre.

(España)

**H**icimos un acto de fe al empezar la novena al padre M<sup>a</sup> Eugenio convencidos de que con confianza Dios nos iba a escuchar. Se trataba de obtener un puesto de trabajo en una oposición después de muchos años de intentarlo y muy pocas plazas. Y le rezamos los nueve días antes del examen, luego le dimos las gracias al padre M<sup>a</sup> Eugenio y lo dejamos en sus manos. Ahora damos las gracias públicamente por este favor y animamos a otras personas a que crean que también pueden ser ayudadas.

(España)

**L**o poco que he podido leer del padre María-Eugenio, a través de un boletín, me ha entusiasmado. Por eso, me gustaría darlo a conocer más en el Carmelo Seglar, también a los enfermos

y a más personas, ya que su ejemplo de fidelidad a la Iglesia, en estos tiempos difíciles, es muy necesario.

(Costa Rica)

**R**ezo por la Causa del padre María-Eugenio, me gustan mucho sus escritos, su carisma, su vida.

(Francia)

**E**l padre María-Eugenio es un padre para mí. Tengo su libro Quiero ver a Dios. Le rezo y me atiende cuando lo encuentra conveniente.

(Francia)

**C**aminando con el padre María-Eugenio, tengo la gracia de sentir una verdadera presencia que me ayuda y me da una fuerza innegable. Con él he aprendido lo que es la oración, una verdadera riqueza para el crecimiento de la amistad y del amor. Doy gracias a Dios por darnos al padre María-Eugenio.

(Francia)

**A**gradezco la ayuda del padre María-Eugenio que siento, misteriosamente presente. Mi gran tristeza va aligerándose inexplicablemente.

(Francia)



**H**e recibido un favor muy grande gracias a la intercesión del padre María-Eugenio. Mi sobrino era un joven con buen fondo pero que se dejaba influir fácilmente. Recé por él, al padre María-Eugenio, y encontró una joven cristiana con la que se casó. Ahora ya tienen tres hijos. Ha sido una gracia muy grande.

(Francia)

**A** finales de abril, me encontraba en una situación difícil de vivir...En ese momento, volvía a la fe y en particular al padre María-Eugenio. Pedí ayuda y recé para pedir amor. Muy rápidamente los signos que necesitaba para seguir avanzando no se hicieron esperar. Fue como una evidencia. Y el sentimiento de haber sido escuchada: impresionante.

(Francia)

**H**abía decidido pedir un favor al padre María-Eugenio: encontrar un trabajo lo más rápido posible, ya que acababa de perder a mi marido. Había

empezado mi novena para que acabara el domingo de Pascua. Gracias a Dios, mi oración fue escuchada algunos días después, cuando mi hermana me dijo que en su colegio buscaban un profesor de inglés y que ella les había hablado de mí. Enseguida pidieron mis referencias y me convocaron para una entrevista con el director del colegio y después de la misma, me contrataron. Mi deseo se había cumplido, agradezco al padre María-Eugenio que me haya concedido este favor. Me parece que mi deber es daros a conocer su bondad. (Filipinas)

**O**s escribo para compartir con vosotros la gracia recibida de Nuestro Señor, por intercesión del padre María-Eugenio. Mi marido y yo no podíamos tener hijos y después de haber rezado varias veces la oración al padre María-Eugenio encomendándole la situación, finalmente nuestra hija nació. Se llama María. Doy gracias a Dios todos los días. (Francia)

Esta hoja informativa se distribuye gratuitamente en los países de lengua hispana. Quienes deseen contribuir, con su aportación económica, a los gastos de edición y de la causa de beatificación del padre María Eugenio, pueden mandar sus donativos a:

Postulación 0216 0307 14 0600266141

# Oración

para la devoción privada

Señor Dios, Padre Nuestro,  
te damos gracias porque nos has dado  
al venerable padre María-Eugenio del Niño Jesús.  
Su vida es un testimonio luminoso de unión a Cristo,  
de docilidad al Espíritu Santo y de confianza filial en la Virgen María.  
Nos revela la riqueza de tu Amor;  
nos enseña cómo vivir cada día en tu presencia  
por la fe y cómo perseverar en la oración silenciosa,  
para ser testigos de tu vida divina.  
Concédenos la gracia que te pedimos por su intercesión (...)  
Y, si esa es tu voluntad,  
permite que la Iglesia reconozca su santidad  
para que así dé frutos abundantes en el mundo.  
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

(Con licencia eclesiástica del Arzobispado de Aviñon)



En el santuario de Notre-Dame de Vie, se reza esta oración por todas las personas que se encomiendan al padre María-Eugenio. El día 27 de cada mes se celebra una Eucaristía por aquellos que en el mundo entero se confían a su intercesión. Para agradecer, comunicar favores, y pedir oraciones o misas, pueden dirigirse a:

## POSTULATION

84210 - Venasque  
amisdupere mari eeugene@notredamedevie.org  
www.notredamedevie.org

## ESPAÑA:

padremariaeugenio@gmail.com  
www.nuestrasenoradelavida.es